ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO (I)

"Lo peor al entrar en este despacho es creer que tienes una misión"

"Mi proyecto político es el de una socialdemocracia innovadora, con los pies en el suelo y la cabeza en el futuro"

GONZALO LÓPEZ ALBA

PUBLICO - 03/11/2007

"Los pies en el suelo y la cabeza en el futuro". En estas 11 palabras -el número que tradicionalmente figuraba en el dorsal del extremo izquierdo en los equipos de fútbol- sintetiza José Luis Rodríguez Zapatero, con el mismo minimalismo funcional que adorna su despacho de presidente del Gobierno, su proyecto político de "una socialdemocracia innovadora" y también el balance con el que comparecerá en las elecciones de marzo. Podría leerse: economía sólida y creatividad científica.

La parquedad castellano-leonesa de palabras que aplica a esta formulación ideológica se compadece con la "concepción austera de la democracia" que reivindica. "Austeridad democrática -explica - es no ser grandilocuente, saber que tu dimensión es temporal, que mañana habrá otro presidente, que nadie saca a ningún país de la historia ni lo mete, sino que es una tarea de todos, que cada Gobierno y cada presidente procura aportar".

No menciona ningún nombre, pero resulta inevitable pensar en José María Aznar cuando dice: "Lo peor al entrar en este despacho es creer que tienes una misión histórica, trascendental, definitiva, única... entonces, tenderás a cometer muchos errores. Tienes que entender que se trata

de gobernar, de gestionar, de acertar más que de equivocarte, de ser honesto...".

Repertorio gestual

Acomodado en un butacón blando con forma de cuadrado, descarga el peso de su cuerpo sobre el antebrazo izquierdo en una postura que refuerza la impresión de un dominio relajado de la situación, haciendo sentir al visitante como si le hubiera invitado a la sala de estar de su casa.

Mientras que el izquierdo le sirve de ancla, mueve el derecho como el puntero de un repertorio gestual -del que antes carecía- con el que escribe en el aire acentos, comas y puntos. Siempre la sonrisa, que arma y desarma -según convenga- como mecanismo de seducción o parapeto. Y, en ocasiones, enarbola los dos brazos en alto, con las manos abiertas, como si dijera: yo voy a pecho descubierto y nada tengo que ocultar.

No oculta Zapatero que, si pudiera pasar la goma de borrar, borraría el instante del 29 de diciembre de 2006 en que, hablando de ETA, dijo: "Dentro de un año estaremos mejor".

"Fue una declaración política equivocada, que no debería haber hecho. La frase la deliberamos el día antes tres o cuatro personas, y a todo el mundo le pareció bien, pero es mi responsabilidad y me arrepiento de haberla dicho. Había una parte muy importante del país que confiaba en que "esta vez sí" y, con esa frase, yo alimentaba todavía más esa confianza...y en un día se quiebra la esperanza con el atentado de la T-4.

Fue un fallo declarativo, un fallo de pronóstico, pero en un tema de la máxima trascendencia".

Un asomo de rabia contenida

Con una inclinación natural a dejar que las llamas se consuman en pavesas -"le corre agua por las venas", dicen sus incondicionales-, sólo hay en él un asomo de rabia, que plasma en el gesto de cerrar en un puño la mano izquierda para golpearla con la derecha, cuando habla de la "locura criminal" de los terroristas -"las insidias sólo me producen pena".

Lejos de sentirse un incomprendido por las críticas, se declara "agradecidísimo" a su partido y a sus votantes por "el privilegio de ser el presidente del Gobierno". "No se está en el Gobierno para ser aplaudido, se está para responder cada día a los problemas de la gente y poner un horizonte de país. ¿A quién va a criticar la gente? ¿A Rajoy? No. Es lógico que haya más críticas a quien está al frente de la nave, a quien está en el puente de mando".

¿Sensación de haber querido hacer demasiadas cosas en sólo una legislatura? "No, más bien al contrario. Cuando uno está aquí, y sabe lo que puede hacer, el poder que tiene, perder un minuto para arreglar un problema histórico o una necesidad, para hacer un cambio... más bien tienes la sensación contraria. La única duda que tengo es si he intentado o he hecho todas las cosas que se pueden hacer. Da para mucho estar en el Gobierno, para hacer muchas cosas".

"Lloré con la Constitución y el 82"

De entre las hechas hay tres de las que se declara especialmente satisfecho, orgulloso si cabe. La primera es la Ley de Ayuda a la Dependencia, porque, "con perspectiva, es la que desplegará más efectos sociales en el tiempo".

Después, las leyes de Igualdad y de legalización de los matrimonios homosexuales, porque "más allá de que beneficien a personas concretas, tienen un potencial reformista de la sociedad de gran alcance, un potencial enorme de creatividad, de libertad, de construir una sociedad abierta, tolerante...".

Haber promovido la Ley de Igualdad tiene para Zapatero, además, un valor íntimo. Su madre, fallecida antes de que él fuera elegido presidente del Gobierno, tenía "una enorme vocación" por la Medicina, que se engendró en la consulta de pediatría de su padre, pero que no pudo desarrollar porque la pauta social de la época era que la mujer estaba destinada al cuidado de la familia.

"Una de las cosas por las que lloré cuando se aprobó la Constitución, y cuando ganó Felipe en el 82, fue porque pensé que en este país ya no volvería a haber mujeres que tuvieran ese destino vital", confiesa Zapatero, presa aún de un estupor histórico: "¿Cómo es posible que hayamos vivido en un país en el que se condenaba hasta hace poco a las mujeres a prácticamente no tener derechos sociales, a no poder ni abrir una cuenta corriente?!"

En un lateral de su mesa de trabajo, al lado del mítico teléfono rojo, reposa un voluminoso ejemplar del Código de las leyes Administrativas,

de Eduardo García de Enterría y José Antonio Escalante, y en la mesilla de noche un libro de poesía de Amos Oz.

En marzo le espera su primera reválida electoral, pero antes, desde hace un rato y con más urgencia, le aguardan para comer su esposa y sus dos hijas, que estudian en un colegio público y que ya muestran síntomas de implicación ideológica, "progresista, claro".

Mientras la comida se enfría, para desesperación de Sonsoles, el presidente aún se deja fotografiar sentado al borde de una maceta: "Es uno de los bonsais de Felipe".

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO (II)

"Llamo a los obispos para que su emisora contribuya a la convivencia"

FERNANDO GAREA

PUBLICO - 04/11/2007

Es viernes a mediodía y acaba de presidir el Consejo de Ministros, donde ya se ha hecho una reflexión sobre la histórica sentencia del 11-M. Es la primera vez que el presidente del Gobierno detalla su opinión sobre el fallo de la Audiencia Nacional y que juzga cómo ha quedado la llamada "teoría de la conspiración", que consistía en poner de manifiesto supuestos agujeros negros en la investigación y en la instrucción. De sus palabras se deduce satisfacción por haber conseguido el objetivo de celebrar un juicio como éste y que, finalmente, pueda haber sentencia. La conversación dura más de dos horas.

¿Qué le ha parecido la sentencia del 11-M?

Es una sentencia de gran trascendencia en la lucha contra el terrorismo. Está muy fundamentada en los hechos probados, está muy trabajada y conviene recordar que la clave de la delimitación penal de las actuaciones criminales tiene como objeto central probar los hechos. Como sentencia penal no hay verdad judicial, la verdad es material, es decir, que se han probado los hechos y que lo que dice sucedió porque se ha probado. Si no se hubiera probado, con todas las garantías, no podría haber condena. Representa un examen superado con nota por el Estado democrático ante una tragedia como fue el 11-M, que puso a prueba la capacidad de respuesta del Estado democrático.

¿Qué le parece el debate abierto tras el fallo sobre la ausencia de un autor intelectual?

La sentencia afirma que los autores son asesinos pertenecientes a redes islamistas radicales de la yihad, por cierto hace una afirmación bastante similar a la que yo hice en la Comisión de Investigación el 13 de diciembre de 2004. Esos autores son los mismos que atentaron en Londres, en Bali o en las torres gemelas de Nueva York. Pertenecen al terrorismo radical islamista.

¿Se zanja la llamada “teoría de la conspiración” con esta sentencia?

La sentencia es demoledora para quienes han mantenido las tesis de los agujeros negros o de las fabulaciones. Es, demoledora, porque todos los puntos que podían generar dudas, como el Titadyne, la Kangoo, la

mochila o el suicidio de Leganés están muy trabajados en la sentencia y son muy contundentes.

¿Qué le parece el papel del PP durante la investigación?

Es poco comprensible, porque la mejor manera de contribuir a la investigación judicial es apoyar el trabajo del juez instructor y de la Policía y la Guardia Civil. Además, políticamente han sido casi tres años perdidos para el PP, porque necesitamos que haya un gran consenso y unidad frente al terrorismo en general y, en particular, el islamista. Deseo que la sentencia sirva de lección para todos y que pasemos página, que aprendamos la lección.

¿Como presidente asume alguna responsabilidad por no haber conseguido cerrar la brecha social y política que abrió el 11-M?

La responsabilidad es de quienes pensaron que un atentado cambia la voluntad de los españoles. Esto es lo que tenemos que cerrar, porque es tanto como decir que el terrorismo influye y eso es dar valor a cualquier acción terrorista, cuando los españoles han demostrado durante más de 30 años que ni ceden ni cambian ante las bombas y nadie tuerce el brazo a los españoles, ni en defensa de la libertad ni cuando van a votar. Esto estaba en el consenso democrático de todos y se ha puesto en cuestión en los últimos años y sería muy positivo que todos hiciéramos el esfuerzo de cerrar esta cuestión. El atentado se produce sólo tres días antes de las elecciones, pero deberíamos tener confianza en la ciudadanía, en que sabe decidir. Cuando uno pierde unas elecciones tiene que tener la valentía democrática para considerarse responsable. Éstas

son las reglas de la democracia, intentar buscar culpables o justificarse sólo conduce a retrasar los cambios.

El PP, a través de Eduardo Zaplana, le ha pedido que diga que “no fue Irak” y ha dicho que usted “utilizó el atentado para ganar las elecciones y lo sigue utilizando para ganar las siguientes”.

La segunda frase es sencillamente lamentable. Las elecciones las deciden los ciudadanos y ni se dejan condicionar por la violencia ni se dejan manipular por nadie. Respecto a Irak, hace falta tener poca memoria, porque Zaplana no se acuerda de que esta pregunta ya me la hizo en la Comisión de Investigación. De ninguna acción criminal y menos de un atentado brutal como éste se puede establecer relación causa-efecto con ningún hecho, es como buscar una explicación para el terrorismo. El terrorismo islamista radical amenaza a todos y en cualquier circunstancia. En la comisión afirmé que la posición sobre Irak elevaba el riesgo, pero que no se podía decir que era la causa. Antes de Irak teníamos riesgo y luego se elevó ese riesgo, pero no era la causa del atentado.

¿Qué le parece la batalla mediática sobre el 11-M?

Como presidente del Gobierno debo hacer un llamamiento a la Conferencia Episcopal para que desde esa emisora de su propiedad se contribuya a la convivencia y a la verdad.

¿Puede ser más preciso?

Está en la mente de todos. La noche electoral me comprometí con los ciudadanos y con las víctimas, y lo reiteré en la comisión, a hacer todo lo que estaba en mi mano para que los responsables del atentado pagaran, los culpables fueran llevados ante la Justicia y para que hubiera un juicio justo y eso se logró con la colaboración de todas las instituciones del Estado. Eso es lo importante; y las insidias, los insultos y las insinuaciones para mí son elementos secundarios, aunque algunas de ellas reflejen la personalidad y la capacidad de algunos y muestren hasta dónde pueden llegar. Las insidias sólo me dan pena hacia los que las producen.

¿No cree que los ciudadanos están hartos de ver a los políticos discutir por todo, incluido un atentado en el que murieron 192 personas?

Es una reflexión muy lógica, pero lo que representa el terrorismo internacional y la acción brutal del 11-M ha estado presente en la vida política y colectiva de nuestro país y determina que el debate haya sido intenso; y después de una sentencia de esta naturaleza es normal que haya un debate público. Los ciudadanos deben saber que el 11-M de 2004 fue una atrocidad, pero el 31 de octubre de 2007 ha sido una gran victoria de la democracia y de los ciudadanos, porque los ciudadanos amaron como nunca la libertad el 12 de marzo en las calles de España y exigieron saber quién había sido y justicia. Hoy los ciudadanos, gracias a su defensa del Estado de Derecho, saben quién fue y se ha hecho justicia. Quizá para algunos hay penas no demasiado elevadas, he oído que las víctimas o una parte han subrayado esta cuestión, pero a veces la técnica jurídica provoca penas que pueden parecer insuficientes y tienen derecho a recurrir. No tengo ninguna duda de que el tribunal ha aplicado la ley con rigor y ha querido restituir, en la medida que la ley se

lo permite, la tragedia y el sufrimiento de las víctimas y sus familias que perdurará para siempre.

El PSOE no ha descartado exigir responsabilidades políticas por la sentencia, ¿de qué forma las podrían exigir?

Las reglas de la democracia son claras y las responsabilidades políticas se exigen a quien está en el Gobierno, de manera formal ése es el mecanismo de equilibrio de la democracia, las otras las dirimen los ciudadanos en las urnas y esto es lo importante. Ya hubo unas elecciones generales y una definición muy clara de la voluntad de los ciudadanos y, lógicamente, si tienen que tener alguna responsabilidad política, los ciudadanos lo dirán en futuras confrontaciones electorales.

Caos ferroviario

¿Por qué no ha destituido a la ministra de Fomento?

Porque la tarea que se está desarrollando en infraestructuras es extraordinariamente positiva. Estamos construyendo 1.700 kilómetros de alta velocidad; 1.700 kilómetros de autovías; remodelando los aeropuertos; invirtiendo en puertos y se ha hecho una magnífica gestión en salvamento marítimo que ha resuelto muy bien varios casos de accidentes, gracias, a que hemos duplicado los medios. Esta es la gestión. Hemos tenido un problema grave que afecta a un kilómetro y medio de los 1.700 en construcción y es grave porque hubo que interrumpir el servicio de dos líneas de Cercanías en Barcelona. Hemos analizado las causas y lo que corresponde a la ministra y a toda la Administración es concentrarse y resolver la situación que se ha creado

en L'Hospitalet para que cuanto antes se reanude el servicio y llegue la alta velocidad a Barcelona.

En 2003 usted pidió la dimisión del entonces ministro de Fomento Francisco Álvarez Cascos por accidentes en las obras del AVE a Barcelona, ¿qué diferencia hay con la situación actual?

La diferencia es sustancial y es que Cascos echó la culpa a otros y nunca reconoció los problemas y ahora el presidente del Gobierno en primera persona ha reconocido los errores y los fallos y ha pedido excusas a los ciudadanos. La diferencia es esencial en el concepto de responsabilidad política. Ahora se ha dado la cara, se asumen los fallos y se intentan arreglar. Repasando la hemeroteca, he visto que Aznar no compareció en el Pleno ni con el Prestige, nunca se reconoció un fallo, ni se fue al lugar donde se producía. Hubiera sido poco razonable provocar un cambio en el Gobierno ahora y yo pedí la dimisión de Cascos por no reconocer un error. Nunca pedí dimisiones si se asumía el fallo. Hay que dar un margen de comprensión y apoyo, pero lo que no es comprensible en democracia es no reconocer los errores.

En su comparecencia del miércoles no se le oyó ninguna defensa expresa de Magdalena Álvarez y usted actuó casi como ministro de Fomento, con el riesgo de hacer suyo ese desgaste.

La sesión tuvo partes duras y agrias y traté de defenderme a mí mismo que es defender al Gobierno. El presidente al final es ministro de todo y la responsabilidad del Gobierno es colegiada. Me he caracterizado por dar la cara siempre como presidente. Fui el primer presidente del Gobierno en ir a una comisión de investigación y estuve 14 horas en la del 11-M,

aunque eran hechos anteriores a mi toma de posesión. Esto es lo que tiene que ocurrir en una democracia normal. He sido el presidente que más veces ha comparecido en pleno y a veces hay peticiones de comparecencia más en el Pleno que mi grupo ha rechazado y no me hubiera importado ir, porque es bueno que el Gobierno dé la cara y responda. Así hay una vida democrática rica e intensa en debate y deliberación. Cuanto más debate, más obligación tiene el gobernante de esmerarse y hacer las cosas mejor y los ciudadanos pueden valorar. También hay más exigencia a la oposición para que presente sus alternativas.

¿Cuándo llegará el AVE a Barcelona?

Hace años que debería haber llegado, pero llegará en un tiempo razonable. Había una fecha prevista, el 21 de diciembre, y confío en que la fecha no esté muy lejos de ésta.

¿Antes o después de las elecciones?

Si digo antes parece que lo importante es que entre en servicio antes de las elecciones y no es verdad. El de León que, imagínese la ilusión que me produce, no llegará hasta finales de 2008. La pregunta es ¿en año electoral ya no puede ponerse en funcionamiento la alta velocidad?, creo que los ciudadanos no tienen que tener esta penalización. Lo último que me importa es inaugurar nada. He inaugurado poco, a veces he dicho que no a inauguraciones y lo que nunca se me ocurrió es inaugurar una travesía de tren como hizo el PP o las obras de un aeropuerto. Nunca pondremos en marcha la alta velocidad si no está perfecta.

La semana pasada contamos en Público que se construía una estación provisional en El Prat para poderlo inaugurar y que luego se empezó a desmontar.

No tengo constancia de que se esté desmontando. En El Prat tiene que haber una estación del AVE y cuando surgió el grave incidente en Bellvitge se evaluó la posibilidad de poner en servicio el AVE a El Prat. Se habló con los alcaldes y con la Generalitat y la opinión más extendida es que no era conveniente y se tomó la decisión de no hacerlo. Eso es gobernar: dialogar, evaluar alternativas y, si no es conveniente, no hacerlo.

En toda la legislatura usted ha hecho permanentes gestos hacia la comunidad catalana con el Estatut, las inversiones, etcétera y, sin embargo, termina con temores electorales en esa comunidad y enfrentado a todos los partidos catalanes.

Tengo una gran confianza en Catalunya y en la sociedad catalana. Las dos cosas no son muy compatibles. La primera premisa está sometida a consideración.

¿Quiere decir que no teme un retroceso electoral de su partido en Catalunya?

Insisto en que tengo una gran confianza en Catalunya y en la sociedad catalana. Tengo un compromiso para que viva una segunda modernización de sus infraestructuras que nos ponga en la posición que debe tener, la del liderazgo del crecimiento económico, el desarrollo y la innovación y eso va a ser palpable en una sola legislatura. Se va a notar

en Catalunya, pero había demasiados años de retraso con infraestructuras muy deterioradas y lógicamente para lograr esa modernización se provocan muchas incomodidades, pero no estamos en situación de crisis o dificultad por no hacer o no invertir, sino por hacer lo que no se ha hecho en mucho tiempo.

¿Pero no cree que hay un hartazgo ciudadano en Catalunya por incidentes como el del Carmel, los apagones, las Cercanías y otros, y por eso dejaron de ir ya a las urnas en el referéndum del Estatuto y en las autonómicas?

La ciudadanía de Catalunya tiene un alto grado de conciencia pública y madurez cívica y es una sociedad con grandes potencialidades que vive una situación en la que no le ha acompañado hasta ahora la acción pública en materia de infraestructuras, pero los catalanes van a ver en poco tiempo el cambio. Asumo la situación actual, aunque tenga que ver más con los 15 años anteriores que con los tres míos, y lo que digo a los catalanes es que estamos invirtiendo para cambiar, nos falta un poco de tiempo, pero lo van a ver.

En el debate del miércoles en el Congreso se vio un enfrentamiento casi personal con ERC, ¿Es reversible esa mala relación? ¿Hubiera preferido usted un acuerdo con CiU en Catalunya?

El Gobierno ha tenido una actitud con los grupos que es estar abierto a la colaboración y agradecerse, sin limitar la autonomía del proyecto del PSOE y la ejecución de nuestro programa que se ha cumplido de manera muy amplia. Con ERC hay cosas en las que estamos muy en desacuerdo como cuando hablan de la falta de inversiones en Catalunya, porque es

profundamente injusto y nunca me callo ante una denuncia falsa. A ERC le acompaña la contradicción de que está en el Gobierno de Catalunya y llegamos a acuerdos con la Generalitat y luego aquí se constituyen en los máximos opositores. No se puede estar en un lado en el Gobierno y en el otro hacer de oposición, eso no es serio. Con CiU hemos tenido una relación razonable y ha sido positivo. A mí me gusta que en Catalunya haya un Gobierno estable y Montilla está siendo un presidente de serenidad y de diálogo.

Bloqueo de la justicia

¿Qué responsabilidad tiene usted en que la legislatura acabe con el Tribunal Constitucional y el Consejo General del Poder Judicial bloqueados?

En el Constitucional hay una circunstancia que no había sido nada frecuente en democracia y empieza con la recusación de un magistrado: de Pablo Pérez Tremps. Ése es el origen, la causa. A partir de ahí se ha entrado en una situación no conveniente, a la que, dentro del respeto a la autonomía que debo mantener hacia el Tribunal, debería de tener fin cuanto antes y restablecer un clima de normalidad, de tranquilidad. Pero estas situaciones a veces existen en democracia. Para ello están previstas las distintas circunstancias en las propias leyes, en la ley del Tribunal Constitucional, en la Constitución, y no deberíamos por tanto tampoco pensar que se ha encendido ninguna luz roja. La historia del Tribunal Supremo de los EEUU es la historia de profundas diatribas, y estamos hablando del tribunal que establece en aquel país gran parte de las normas de convivencia. Supongo que esto pasará cuando tengamos la sentencia sobre el Estatuto de Catalunya.

¿Y el Poder Judicial?

El Consejo General del Poder Judicial tiene una etiología distinta. El PP utiliza su minoría de bloqueo en el Parlamento para mantener su mayoría. En la legislatura pasada yo llegué a un acuerdo con el PP para renovar el Consejo y asumí que el grupo mayoritario, el Grupo Popular, hiciera la propuesta de un número mayor de vocales, que luego deben actuar con su propio criterio e independencia. Ahora que el Grupo Socialista es el mayoritario, el PP no acepta que tengamos un número mayor de propuestas. Esta es la situación. Por tanto, responsabilidad cien por cien del PP, en la prórroga de cerca de un año del Poder Judicial. La pregunta es: ¿Por qué ahora no aceptan lo que pactaron conmigo en la legislatura pasada, por qué vale una regla para cuando son mayoría y no vale para cuando son minoría? Volviendo al Constitucional, ¿por qué juzga distintas las recusaciones que presenta el PP y las que presenta el Gobierno?

¿Ah, pero lo que ha presentado el PP es recusación?

No. Yo tengo más respeto por lo que es una recusación. Una recusación no puede ser por una noticia de prensa. Casualmente aparece una noticia de prensa un día y al día siguiente hay tres recusaciones... Subrayo la casualidad.

¿Qué le parece que alguien como García Calvo, con pasado de militancia falangista, sea magistrado del Constitucional?

Yo le voté. Yo le voté porque cumplo los pactos y respeto las propuestas que hagan... Evidentemente me hubiera gustado otro perfil, pero esta

democracia ha sido desde la Transición una democracia que ha integrado a todo el mundo, independientemente de su trayectoria anterior. Ahora no voy a rasgarme ninguna vestidura. Le dimos el respaldo porque fue el pacto, y nosotros somos personas serias. No está en mi lenguaje democrático el veto, pero sí está en mis principios éticos cumplir los acuerdos, y el PP ahora no está cumpliendo con lo que debería ser el reconocimiento de mayoría y minoría para elegir el Consejo General del Poder Judicial.

¿En el programa electoral el PSOE, qué propondrá para reformar la Justicia?

La Justicia va a ocupar un lugar destacado en el programa electoral. Necesitamos intensificar de un lado el proceso de agilización y eficacia; fortalecer el proceso de formación continua; y propondremos reformas en ámbitos procesales y seguramente tendremos que plantearnos un debate, dentro del margen que podamos tener, para que no vuelva a pasar lo que está pasando con el CGPJ. Hay que abrir una reflexión, que debería conducirnos a poder llevar una propuesta en el programa electoral para que nunca más pase un año sin renovar el CGPJ. Aún no tenemos avanzado ni definido, pero esto ya forma parte de una obligación de los grandes partidos. Desde luego yo me siento obligado a presentar una propuesta, una iniciativa para que esta situación no pueda volverse a repetir.

Ceuta y Melilla

¿Por qué van los reyes ahora a Ceuta y Melilla y qué le parece la protesta de Marruecos?

Los reyes hace tiempo que tenían un interés por estar en Ceuta y Melilla. Los ciudadanos de Ceuta y Melilla tenían unas enormes ganas de trasladar su afecto a los reyes, fue una de las cosas que pude comprobar en la visita que hice a ambas ciudades como presidente del Gobierno. Se hace ahora porque alguna vez se tiene que hacer. Las relaciones con Marruecos son muy buenas y van a seguir siendo muy buenas. No voy a hacer ningún comentario sobre alguna reacción que ha habido. Los reyes van a ir y van a ir sobre todo a trasladar afecto a los ciudadanos de Ceuta y Melilla.

Españoles en Chad

¿Qué opina de la detención en Chad de siete españoles?

Hay que tener prudencia, estamos haciendo todos los esfuerzos para que vengan a España y tengan todas las garantías si alguno es acusado de algo. Si las informaciones sobre el posible tráfico de niños para adopción de manera irregular se confirmara, es evidente que tendría todo el rechazo del Gobierno.

Viaje a Argentina

En breve viajará a Argentina, ¿qué le parece la elección de Cristina Fernández?

Tengo buena relación con ella. Argentina es un país con un enorme potencial, bien gobernado y que en pocos años puede superar la pesadilla que vivió hace seis años. Voy a apoyarla para que por fin

Argentina olvide esa pesadilla y vuelva al concierto de las naciones fuertes económicamente, con un capital cultural como pocos en el mundo.

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO (III)

"No hay ninguna expectativa de diálogo con ETA"

El presidente del Gobierno aspira a una victoria "clara" en las próximas generales y quiere que Solbes y De la Vega sigan con él. Si no lo consigue asumirá las "responsabilidades políticas oportunas".

FERNANDO GAREA

PUBLICO - 04/11/2007

Está convencido de que ganará las elecciones generales del próximo 9 de marzo. Aspira a lo que llama una "victoria clara", pero asegura que si no gana asumirá sus "responsabilidades políticas". Significativamente dice que quiere que sus dos vicepresidentes, María Teresa Fernández de la Vega y Pedro Solbes, sigan en "las responsabilidades que tienen ahora" si puede formar Gobierno por segunda vez.

Antes, José Luis Rodríguez Zapatero hace balance de la legislatura, incluye las referencias al frustrado proceso de paz, a la política territorial, a las reformas estatutarias y a la situación económica. El presidente del Gobierno no ve peligro de retroceso económico y, aunque admite que hay familias que pueden tener problemas para pagar sus hipotecas, asegura que los tipos de interés han tocado techo y que para paliar la

situación ha promovido una reducción del IRPF. Zapatero rechaza que haya un debate sobre la monarquía.

Su política fijó como prioridades la paz y la estabilidad territorial, si ninguna de las dos ha culminado con éxito, ¿puede considerarse que la legislatura ha sido un fracaso?

La pregunta parte de una premisa inducida pero no real, porque las prioridades de la legislatura, que están en el discurso de investidura, eran fundamentalmente el cambio en la política exterior, la extensión de derechos y libertades, avanzar hacia el pleno empleo, una nueva etapa de políticas sociales, la lucha contra el terrorismo, las reformas estatutarias y la cooperación.

La apuesta por intentar ver el fin de la violencia no es una prioridad, es una obligación imperiosa para alguien que ostenta la Presidencia del Gobierno, porque es el peor problema que hoy tiene la sociedad española. He dedicado a buscar el fin de la violencia muchas de mis mejores energías y lamentablemente ETA ha decidido continuar hacia ninguna parte y con menos respaldo que jamás ha tenido en su locura criminal.

Las reformas estatutarias han sido positivas para el funcionamiento de la España autonómica, para acercar competencias públicas a los ciudadanos. Hemos tenido un debate agrio con el Estatuto de Catalunya, pero por los excesos de los que se han opuesto de manera radical a la reforma, más que con la cabeza con las vísceras, y de los que creían que con la reforma del Estatuto iban a ir a otro sitio que no fuera reformar el Estatuto y vivir dentro de la Constitución.

¿Qué hará si el lehendakari Ibarretxe sigue adelante con la consulta popular?

No hará la consulta porque no puede hacerla, hay un problema legal de competencias y un problema fáctico. Todas las consultas reguladas en el ordenamiento jurídico tienen que tener la autorización o la iniciativa del Gobierno de España.

Ha dicho Ibarretxe que el apoyo futuro que usted pueda precisar del PNV para su investidura después de las elecciones generales está condicionado a que se le permita celebrar la consulta popular, ¿le preocupa esa condición?

No. Si hay que dialogar sobre la investidura se hará con el PNV; y hasta donde conozco él es lehendakari, pero no preside el PNV.

¿Eso quiere decir que ve diferencias entre la posición del PNV y la del lehendakari?

No, es que eso es una tradición del PNV, con unas reglas que separan al lehendakari y al presidente del PNV. Hay cosas que yo hablaré con el lehendakari y otras que hablaré con el PNV, como es lógico.

¿Le parece bien que el PSE apoye próximamente los presupuestos vascos de Ibarretxe?

Si se negocian y son razonables, sí. Tener actitud de colaboración es bueno para los ciudadanos en Euskadi y el PSE tiene una posición central

e integradora en Euskadi, porque sabemos que la mejor convivencia en Euskadi es la que refleje mayor pluralidad y la defensa de las diferentes identidades.

¿Qué le parece que el lehendakari se siente en el banquillo?

Ha habido una resolución judicial, que respeto. Vamos a ver si es el último capítulo en lo que supone nuestro ordenamiento jurídico para que se llegue a concretar. Debemos de esperar a que se produzca. Como presidente del Gobierno no debo hacer una valoración de un acto judicial, aunque no sea una sentencia y quede todavía un trámite por delante. Quiero ser respetuoso incluso, incluso, en una decisión como ésta.

Aparte de ese respeto, ¿cómo explicar a los ciudadanos que tenga consecuencias penales reunirse con dirigentes de Batasuna y no tenga hacerlo con miembros de ETA?

No adelantemos acontecimientos. Hay un acto en estos momentos en el ámbito judicial. Esperemos a todo el procedimiento. Esperemos. Pero repito: respeto las actuaciones judiciales, no las valoro, incluso ésta.

Proceso de paz

De unas palabras del ministro de Justicia, Mariano Fernández Bermejo, se sacó la impresión de que el Gobierno estaba de nuevo dispuesto a dialogar con ETA en la próxima legislatura.

No hay ninguna expectativa. Lo he expuesto en más de una ocasión. Después de la ruptura por parte de ETA, no hay ninguna expectativa de

reanudar ese diálogo. Yo vi la contestación del ministro de Justicia en directo. Lo recuerdo muy bien. El ministro lo que hizo fue una defensa de la resolución parlamentaria frente a una crítica que se producía a esa resolución. No, no hay ninguna expectativa, ninguna. La única expectativa es que ETA abandone las armas. Ésa es la única expectativa, y que el Estado sea cada día más fuerte, y que los que quieren que se acabe la violencia sean cada día más. Ésta es la expectativa que hay por delante.

¿Qué ha aprendido como presidente del Gobierno de la ruptura del proceso de paz?

¡Humm!... Hay algunas cosas que puedo comentar y otras que no, como es bien comprensible. He constatado la profundidad del fanatismo que existe en algunos de los sectores que vienen utilizando la violencia y las acciones terroristas, y me he acordado en alguna ocasión de una frase que me dijo Tony Blair: “Es difícil coger un arma, matar, poner una bomba, practicar el terrorismo... es difícil llegar a eso, pero es más difícil dejarlo”. La violencia acaba siendo la acción por la acción, no hay un planteamiento de horizonte político ni estratégico. Cuando se usa la violencia es que se ha perdido la capacidad, si es que se tuvo alguna vez, de discutir, de dialogar, de hablar, de usar la palabra. Quien pone bombas, mata... es profundamente débil en sus ideas, profundamente cobarde en sus actitudes. Quien se siente fuerte, quien es valiente, no mata, habla, discute, respeta.

¿ETA está mejor o peor que antes del proceso de paz?

Tenemos que tener un poco de tiempo y de perspectiva. Ésta es una reflexión que en más de una ocasión hago con el ministro del Interior. Contrastamos todos los elementos que hay encima de la mesa. La he hecho con los máximos responsables de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Necesitamos un poco más de tiempo para tener esa perspectiva, aunque desde mi punto de vista, seré muy prudente, no estamos peor.

¿Podrá presentarse ANV a las elecciones generales?

Hemos confirmado siempre que en las elecciones sólo puede concurrir quien respete la ley, y por supuesto la Ley de Partidos. Es prematuro pronunciarse, habrá que esperar en todo caso a que las distintas instancias que marca la Ley de Partidos lo hagan.

¿Le preocupa como presidente del Gobierno que se hayan roto en esta legislatura tantos consensos que venían de la Transición?

Nuestro país tiene un gran consenso, que es la Constitución, que es la democracia, que es, entre otras cosas, la monarquía. Tiene muchos consensos. Luego tiene un amplio terreno de disputabilidad que forma parte de la democracia. A veces no es extraño invocar los grandes consensos de la Transición y añorar aquello, pero precisamente hoy podemos discutir de muchas cosas porque hubo aquello. Cada tiempo tiene su afán. Lo que se hizo en la Transición es lo que nos permite hoy poder votar, discutir, debatir...

En democracia siempre hay distintos niveles de responsabilidad. En la lucha contra el terrorismo es bueno el consenso y es sobre todo apoyo al

Gobierno. Donde es más meritorio es cuando estás en la oposición. Siempre que ha habido disenso en la política antiterrorista en España ha estado el PP en la oposición, pero al revés nunca. Cuando el PSOE ha estado en la oposición –pienso en la etapa del 77, Felipe, que se nos ha olvidado pero también estuvo en la oposición; pienso en la etapa de Almunia o en la que yo he dirigido–, nunca hubo oposición en materia de terrorismo, nunca.

Ni una pregunta parlamentaria, ni una interpelación ni una crítica. Cuando ha estado el PP, tanto en la etapa de Aznar como en la etapa de Rajoy, más en la etapa de Rajoy, ha habido un uso del terrorismo en la tarea de oposición. Esto no son valoraciones, son hechos objetivos, datos incontestables. Por tanto, esperemos que el nuevo PP –no sé si es compatible nuevo con PP–, esperemos que el nuevo PP, que deseo ver que en algún momento empiece, seguramente después de las próximas elecciones generales, a cambiar de actitud en esta materia.

Perspectiva electoral

¿Tras el anuncio de Manuel Chaves está claro que las elecciones generales serán el día 9 de marzo?

Es una fecha bastante razonable. Es de las que más me gustan, por no decir que la que más me gusta de las que estoy estudiando.

¿Después de esas elecciones, seguirá José Blanco como secretario de Organización del PSOE y mantendrá a los dos vicepresidentes del Gobierno en sus cargos?

Blanco hace una gran tarea y tiene toda mi confianza. Los hechos y las opiniones de los demás han confirmado que he acertado con los dos vicepresidentes, han hecho una gran tarea y por tanto mi deseo es que sigan en las máximas responsabilidades que tienen, pero también el concurso de su voluntad está presente. Todo el mundo sabe que si tengo oportunidad de formar Gobierno otra vez contaría con Teresa Fernández de la Vega y con Pedro Solbes en las responsabilidades que tienen ahora.

¿Si pierde las próximas elecciones, dejará la secretaría general del PSOE?

Hay un principio fundamental y es que hay que asumir las responsabilidades políticas en democracia. De todas formas contemplo ganar, vamos a ganar, pero siempre estaré dispuesto a asumir las responsabilidades que sean oportunas.

¿Cuál es su pronóstico electoral a día de hoy?

El partido aún no ha empezado, esto me dice la experiencia. Ha habido previas, se sabe cómo está uno y otro, todo está preparado, pero queda tiempo y seguramente hasta después de navidades, cuando se disuelvan las Cortes, no tendremos una aproximación más cierta. Mi objetivo es ganar con claridad, obtener una victoria clara y siempre las victorias claras hay que pelearlas las 24 horas del día.

¿Si gana estas elecciones, la próxima será su última legislatura como presidente del Gobierno?

Hay años por delante y hay que aprender de los errores ajenos, no debemos barajar esas hipótesis. Ahora toca presentar un programa que tenga respaldo de la mayoría de los ciudadanos, que signifique futuro, reformas, avances sociales, nuevos espacios de igualdad, pleno empleo y una España líder en el siglo XXI.

El anterior programa electoral del PSOE estaba basado en propuestas sociales llamativas. ¿Ahora cuál será la idea fuerza de ese programa?

No vamos a desvelar las ideas fuerza, pero sí que hay dos bloques muy concretos de la realidad social que van a ser prioritarios: la educación infantil de 0 a 3 años, que es una de las llaves que nos quedan por meter para abrir más puertas en lo que ya hemos hecho; estabilizar el empleo, favorecer la conciliación de la vida laboral y familiar, apoyar la natalidad, establecer un avance en el apoyo a la familia y, por supuesto, la vivienda. Es decir, proyectar y culminar una serie de nuevas palancas de apoyo social para los jóvenes, las parejas jóvenes que trabajan y que forman una familia, la gente que sostiene un país.

Otro gran objetivo es cubrir la etapa de la capacidad de creación e innovación de España. El salto más importante en esta legislatura es cómo crece España en su sistema de investigación, innovación, nuevas tecnologías y un sistema de investigación cada vez más poderoso. En ocho años saldremos de la cola de los países desarrollados en su potencial innovador.

¿Mantendrán en el programa electoral las reformas de la Constitución que fracasaron esta legislatura?

Siempre está abierto y desde luego la reforma del Senado y la de la sucesión a la Corona hay que hacerlas en cuanto haya consenso. Al primer consenso que se pueda hay que hacerlo.

El ministro de Sanidad ha planteado el debate sobre la eutanasia. ¿Habrá alguna propuesta en el programa electoral del PSOE?

No. No estará en el programa.

¿Contempla la hipótesis de que CiU entre en un Gobierno con usted de presidente después de marzo de 2008?

A partir de enero me concentraré en las elecciones y, luego, si gano, en formar Gobierno; pero a día de hoy creo que esa posibilidad es bastante remota.

Inmigración

¿Se debe permitir que las niñas musulmanas vayan al colegio con pañuelo?

Soy partidario de que eso se resuelva en el ámbito de cada colegio y que se pondere por los responsables de cada centro y que mantengamos el principio de respeto máximo a los derechos de las mujeres. En España no hay problemas en general, porque la propia sociedad integra el equilibrio de convivencia entre lo que significa la afirmación de una identidad que no es religiosa, sino cultural con los valores y pautas de convivencia de una sociedad democrática que no tolera elementos que supongan discriminación de la mujer.

¿Los incidentes de la Cañada Real en Madrid anticipan problemas con la inmigración como los que ocurrieron en Francia hace varios años?

No tienen nada que ver los fenómenos. Sí tenemos que trabajar para que la segunda y tercera generación que puedan quedarse en nuestro país, ser españoles aunque no se apelliden Rodríguez o Sánchez, tengan la capacidad y los medios para acceder a la educación, a la integración laboral y que sepan que en esta sociedad quien cumple y respeta tiene todas las posibilidades sociales. Por tanto es extraordinariamente valioso el trabajo que hay que hacer en la escuela, con presencia equilibrada de niños inmigrantes, reforzados para que la educación no discrimine y los conocimientos que se puedan adquirir no discriminen a los niños que vienen de fuera y que pueden tener más dificultades. Para mí es fundamental la implicación de los ayuntamientos para construir y tejer las redes de convivencia e integración.

Estamos más ante una necesidad de hacer barrios y escuelas y centros de participación, de hacer trabajo en el terreno, que de elaborar leyes y, por eso, es fundamental el papel de los ayuntamientos. Para favorecerlo hemos puesto en marcha un fondo para la integración que las comunidades reparten a los ayuntamientos, que son los que están más cerca para la integración.

Situación económica

Hay datos que afectan a los ciudadanos y que le pueden complicar el final de la legislatura. Por ejemplo, el IPC, las hipotecas y el freno a la creación de empleo.

La economía española tiene una fortaleza evidente. Hemos crecido más que todos los grandes, la legislatura se cierra con más de tres millones de puestos de trabajo, con superávit, con un incremento en la renta per cápita y con un horizonte de crecimiento económico del 3% con una velocidad de crucero muy positiva. Mi pronóstico es que el año próximo se mantendrá el crecimiento y que los tipos de interés han tocado techo, el euribor ha empezado con una ligera bajada y esa tendencia se mantendrá y no vamos a tener problemas importantes.

Soy consciente de que hay familias que están haciendo un gran esfuerzo para pagar las hipotecas. Para luchar contra ese problema hemos rebajado el IRPF en un volumen de 3.500 millones de euros y hemos desgravado el alquiler al mismo nivel que la adquisición de viviendas.

¿Hay margen para anunciar más medidas como la de los 2.500 euros por niño?

Sí, claro, en el programa habrá todas las posibles. He oído alguna crítica diciendo que estas medidas son electoralistas, pero debería haber satisfacción de todos porque podamos hacerlas. Me sorprende que algunos que hacen las críticas tienen unos ingresos muy altos y alguna vez hay que ponerse también en cómo vive la mayoría de la gente y 2.500 euros es una ayuda para una familia de trabajadores, aunque no solucione el problema. La Ley de Dependencia o las ayudas a la vivienda son medidas sociales exigibles a la octava economía del mundo.

¿Para qué crecemos económicamente? Me parece bien que la banca haya anunciado beneficios como los que ha anunciado, pero como presidente

debo hacer que la banca tenga beneficios y los ciudadanos que más lo necesitan también. El crecimiento y la creación de riqueza debe ir destinada a las medidas sociales como pensiones, pagos a cuidadoras de dependientes, ayudas a la vivienda, etcétera. Y a los ortodoxos les recordaré que éste es el primer Gobierno con superávit.

¿Ve reticencias en las comunidades para aplicar la Ley de Dependencia?

La Comunidad de Madrid parece que está muy lenta y desde luego vamos a ser muy firmes con las comunidades, aunque la mayoría está colaborando. Estamos en la primera fase y espero que todos colaboren.

Debate sobre el rey

¿Le preocupa que se discuta la figura del rey?

En mi opinión no hay una discusión que forme parte de un debate en este país. Otra cosa es que haya sectores minoritarios que no tengan simpatía a la institución monárquica, seguramente a la institución monárquica más que al rey, pero son muy minoritarios. No hay debate sobre la monarquía, lo dije en plena efervescencia cuando hubo algunas acciones muy minoritarias en algunos municipios de Catalunya y algún otro comentario desde alguna emisora. Hay una amplísima mayoría que apoya la institución de la monarquía parlamentaria y constitucional. No olvidemos que la monarquía parlamentaria de 1978 es una monarquía desde la Constitución, en la Constitución y para la Constitución democrática. Hay una intensa vinculación: democracia de 1978 y monarquía parlamentaria. Dije en su momento que no había debate y ya

hoy prácticamente no lo hay. Ha sido una cosa absolutamente coyuntural y sin sustento.

¿Escuchó la conversación de Esperanza Aguirre con el rey?

Sí. Sí, claro, estaba allí. Nunca comento lo que dice el rey y menos lo que dice en privado. Sí quiero decir que yo estaba allí y sin comentar las palabras, o afirmar que lo publicado es correcto en todos sus términos, era una conversación privada, en una mesa con personas que se ven habitualmente, que tienen por tanto mucha relación y que a veces hablamos en un tono desenfadado que, seguramente, puesto en un periódico resulta más llamativo o más preocupante. Sinceramente, como estaba allí y sé en los términos en que se produjo, yo le quitaría importancia. Incluso a veces en una conversación privada entre cualquiera de nosotros, si se reproduce en un periódico, puede resultar mucho más alarmante. No es el caso.